

Gizartea

¿De dónde proviene la tradición de tañir los cuernos en cinco cumbres de Bizkaia que acaba de repetirse en el Ganekogorta? Las Juntas Generales documentan en un trabajo de investigación las raíces históricas de la fiesta que rota también por el Gorbeia, el Oiz, el Koltiza y el Sollube

Un reportaje de Elixane Castresana

Entre la realidad y la leyenda

LOS sonaron el pasado 2 de junio desde el Ganekogorta en un ambiente festivo en el XVI día de los Montes Bocineros. Pero, ¿de dónde proviene la tradición que rota también por el Gorbeia, el Koltiza, el Sollube y el Oiz? ¿Esconde realidad o a leyendas? Las Juntas Generales de Bizkaia, organizadoras de la jornada, han encargado un trabajo de investigación para responder a estas preguntas rastreando los orígenes de las bocinas. Ambas. Las conclusiones del estudio llevado a cabo por el director del Museo de las Encartaciones, Javier Barrio, y el historiador Goio Bañales apuntan que el rito actual fusiona hechos medievales e interpretaciones que autores del siglo XIX realizaron tras consultar fuentes de la época. En cualquier caso, el tañido pervive como emblema de las libertades del territorio.

La primera mención a las cinco bocinas "data de 1321 y a partir de aquí las citas se repiten en documentos relacionados principalmente con las Juntas celebradas en Gernika", explica Javier Barrio. Parece ser que representaban un acto protocolario previo al comienzo de las sesiones con participación de la Bizkaia nuclear. Es decir, "sin las Encartaciones ni el Duranguesado, quienes disponían de sus propias Juntas", matiza Barrio. El hecho de que el Señor de Bizkaia jurase los Fueros en Gernika y de que allí se reunieran representantes de otras zonas cuando les reclamaban asuntos comunes debió extender la costumbre.

Al menos para el siglo XV, resulta plausible que la carga simbólica de las bocinas se reconociera ya en todo el territorio. Y es entonces cuando el banderizo Lope García de Salazar "incluye este rito dentro de la más importante leyenda fundacional del Señorío, Jaun Zuria y la batalla de Padura, recogida en su famoso *Libro de las Buenas Andanças e Fortunas*.



Javier Barrio y Goio Bañales han realizado la investigación.

"Así se explica el pasado. Teóricamente, Jaun Zuria fue el primer señor de Bizkaia, designado en el siglo X tras la victoria de las tropas que lideraba contra la invasión de los leoneses. Ahí ya se transmite la idea de un pacto entre el señor y el pueblo y no una mera sumisión", describe Goio Bañales. En concreto, se habla de que las cinco bocinas se hicieron sonar en Gernika para enmarcar la decisión de confiar a Jaun Zuria el mando militar.

Respecto al papel que pudieron ostentar los bocineros "es muy poco lo que podemos decir". "No existe ninguna fuente documental directa que muestre a los bocineros vizcai-

LAS FECHAS

- **En 1321, primera mención** al tañido de las cinco bocinas, como un acto protocolario previo al inicio de las Juntas en Gernika.
- **En 1872 se habla de cinco dimas** y es el escritor y poeta Antonio de Trueba, nacido en Galdames, quien les pone nombre, solo una vez.
- **En 2004 se celebra la fiesta** de los Montes Bocineros por primera vez en el Gorbeia, Koltiza, Sollube, Oiz y Ganekogorta simultáneamente.

nos realizando otra función que no sea tañir las cinco bocinas en Gernika", narra Javier Barrio. Aun así, "resulta probable que pudieran ejercer una función similar al de los pregoneros, pues en el Fuero Viejo (fechado en 1452) aparecen como los oficiales de menor rango, siempre supeditados al sayón quien era el encargado de hacer llamamientos en las iglesias de Gernika. Además, en el Fuero de Durango (cerca de 1394) se citan también cinco bocineros haciendo llamadas por el territorio, aunque en este caso para hacer frente a ataques contra la Merindad", prosigue el director del Museo de las Encartaciones.



El pasado 2 de junio centenares

A partir del siglo XV, las fuentes consultadas en el trabajo de investigación reflejan cómo las bocinas cayeron en desuso. Desaparecida la costumbre, fue rescatada en algunos textos de autores del siglo XVI. "Probablemente porque a un perduraba en la memoria de los vizcaínos la impronta ritual y simbólica que tuvieron. Eran intelectuales que escribieron profusamente sobre el mundo vasco con el fin de defender su historia, tradiciones, costumbres y lengua", describe Barrio. Entre ellos, destacan Juan Íñiguez de Iburguen y Cachopín, quienes en su Crónica de 1588 dedicaron numerosas páginas a hablar de la impor-

